

Tejido global de alternativas: Tejer conexiones transformadoras

Ashish Kothari y Shrishtee Bajpai¹

El desafío

Las respuestas proactivas a las múltiples crisis -ecológicas, socioculturales, políticas, económicas y espirituales- a las que se enfrenta el mundo son diversas y se encuentran dispersas. Estas van desde movimientos en resistencia al modelo de "desarrollo" dominante, ecológicamente destructivo y socialmente injusto impuesto alrededor del mundo, hasta iniciativas populares que buscan construir o mantener formas de vida que satisfagan las necesidades y aspiraciones humanas sin expropiar la tierra ni exacerbar las desigualdades. Estas alternativas surgen de los pueblos indígenas y otras comunidades rurales, de los barrios urbanos –tanto del Sur como del Norte Global²–, de otros sectores marginados, así como de élites privilegiadas.

Sin embargo, las contrapropuestas a los procesos destructivos desencadenados por el neoliberalismo, el dogma del "desarrollo" y el crecimiento económico a toda costa, los Estados autoritarios y las formas persistentes de patriarcado, racismo y colonialismo tienen historias desiguales. Aunque algunos de estos movimientos antirracistas, feministas, pacifistas y descoloniales en resistencia han conseguido algunas victorias –deteniendo, retrasando o sustituyendo regímenes opresivos, o defendiendo con éxito territorios indígenas y comunitarios frente a proyectos y procesos extractivos–, muchos de estos movimientos, quizá la mayoría, no han alcanzado sus objetivos: Aún cuando logran resistir o contener las fuerzas de opresión y violencia, las fuerzas destructivas siguen dominando el planeta, llevan a la Tierra al borde de la supervivencia y someten a pueblos y regiones a la guerra, la violencia, la carencia y la desposesión.

Una y otra vez, la mayoría de estos movimientos han dedicado relativamente poca atención a desarrollar estrategias para transformar el sistema hacia estructuras y relaciones que no reproduzcan ni se aproximen a aquellas a las que se resisten. Por ejemplo, los partidos "revolucionarios" que han conseguido derrotar a sus oponentes neoliberales y hacerse del control del Estado en muchos países, sus "alternativas" suelen volver a las políticas macroeconómicas de los gobiernos convencionales, ya que carecen de visiones prefigurativas para una transformación holística basada en las prácticas que surgen desde el territorio y las comunidades.

Por su parte, muchos movimientos populares avanzan hacia formas de gobierno más radicales y autónomas, hacia la autosuficiencia y una mayor localización de sus economías. En estos grupos resurgen formas de vida centradas en el respeto a la naturaleza (incluidos los seres humanos), la coexistencia y la justicia. Aunque estos movimientos radicales pueden surgir de culturas ancestrales o dentro de sociedades industriales, todos comparten valores éticos fundamentales que sitúan *la vida* (en sus diversas formas) al centro de sus prácticas.

¹ Con aportaciones de Christine Dann, Amy Lee, Franco Augusto, Ana Cecilia Dinerstein, Xochitl Leyva, Alex Jensen y Carlos Tornel. La versión original fue publicada en Inglés por el *Global Transition Initiative* y se encuentra disponible en: <https://greattransition.org/gti-forum/global-tapestry-kothari-bajpai>. Traducción al castellano por Carlos Tornel y Franco Augusto.

² El "Norte Global" incluye a los sectores privilegiados y poderosos del Sur geográfico; y a la inversa, el Sur Global incluye a los pueblos oprimidos y marginados del Norte geográfico.

Miles de estos movimientos y grupos aparecen dispersos, no constituyen todavía una fuerza colectiva suficientemente amplia y profunda como para cambiar el panorama general. Uno de los intentos más notables por reunirlos y articularlos ha sido el Foro Social Mundial (FSM), que durante dos décadas ha proporcionado una plataforma para la creación de redes de acción y visión. Aunque su lema "*Otro mundo es posible*" apunta hacia una política basada en la esperanza, el FSM se ha convertido en un foro en donde resuenan las críticas al orden neoliberal dominante, pero en donde no ha sido posible amplificar ni consolidar iniciativas constructivas. Ante esta carencia, el Tejido Global de Alternativas (TGA) se formó a mediados de 2019 como una confluencia de movimientos radicales transformativos para la colaboración, la solidaridad y la visión que surge desde lo local hacia lo global.

La oportunidad

Existen ya muchos movimientos radicales transformativos que representan cosmovisiones y cosmologías diversas y muestran una desconcertante variedad de prácticas alrededor del planeta. Entre ellas se incluyen, citando el documento introductorio del TGA, "la agricultura sostenible y holística, soberanía comunitaria de agua/energía/alimentación, economías sociales, populares y solidarias, la toma de los medios de producción por los trabajadores, la defensa de los comunes (naturales, digitales y de conocimientos) y la paz y armonía interétnica, hasta transformaciones más holísticas e integrales, como las que intentan lxs zapatistas y lxs kurdxs en Rojava."³

Estas diversas iniciativas conforman un verdadero pluriverso -parafraseando al movimiento zapatista, "muchos mundos dentro de un mundo"- en el que podemos discernir hilos comunes clave. Por ejemplo, muchos de estos movimientos buscan una transformación sistémica y radical (es decir, en las estructuras y relaciones de opresión, desigualdad e insostenibilidad, incluidos el capitalismo, el estatismo, el patriarcado, el racismo y el antropocentrismo), sin sucumbir a las soluciones y medidas superficiales, y a menudo contraproducentes, del mercado y los arreglos tecnológicos. Es en su resistencia compartida a las fuerzas y políticas dominantes donde estas iniciativas pueden llamarse "alternativas" (aunque para muchas, la resistencia forma parte de la vida cotidiana). Las visiones del mundo que estos movimientos adoptan difieren fundamentalmente del individualismo despiadado, competitivo y egoísta promovido por la modernidad industrial y el capitalismo, se basan en valores y éticas como la solidaridad, la interconexión, la cooperación, la diversidad y el pluralismo, la autonomía, los derechos con responsabilidades, el respeto mutuo, la igualdad, la no violencia y la paz.

Este pluriverso de movimientos e iniciativas está produciendo cambios en cinco ámbitos: ⁴

- **Integridad ecológica y resiliencia**, que incluye la conservación de la naturaleza y la biodiversidad, el mantenimiento de las funciones ecológicas, el respeto de los límites ecológicos (locales a globales) y los derechos de la naturaleza, así como la ética ecológica en todas las acciones humanas.
- **Bienestar social y justicia**, que implica facilitar la búsqueda de una vida plena (física, social, cultural y espiritual); equidad entre comunidades e individuos; armonía

3 Véase <https://globaltapestryofalternatives.org/es/introduction>. Una serie de cosmovisiones y prácticas alternativas se recogen en Ashish Kothari, Ariel Salleh, Arturo Escobar, Federico Demaria y Alberto Acosta, eds., [Pluriverso: Un diccionario del Post Desarrollo](#) (Barcelona: Icaria, 2019); y <https://radicalecologicaldemocracy.org>

4 Estas esferas se inspiran en el marco de la "Flor de la Transformación" del proceso Vikalp Sangam (Confluencia de Alternativas) en la India; véase <https://vikalpsangam.org/about/the-search-for-alternatives-key-aspects-and-principles/>.

comunitaria y étnica; eliminación de jerarquías y divisiones basadas en la fe, el género, la casta, la clase, la etnia, la capacidad y otros atributos similares.

- **La democracia directa y delegada**, que sitúa la toma de decisiones críticas en espacios que permiten a cada persona participar de forma significativa, para más tarde avanzar hacia niveles más amplios de gobernanza mediante instituciones que rinden cuentas hacia abajo y que (re)conceptualizan las fronteras políticas para alinearlas con los flujos ecológicos y culturales (lo que se conoce como "regiones bioculturales").
- **Democracia económica**, que garantiza que las comunidades locales y los individuos tengan el control sobre los medios de producción, distribución, intercambio y mercados con base en el principio de localizar la provisión de las necesidades básicas y nutrir los ámbitos comunitarios (en oposición a la propiedad privada), sustituyendo el PIB (y medidas derivadas) por medidas significativas de bienestar humano y ecológico como indicador de progreso.
- **Diversidad cultural y democracia del conocimiento**, que fomenta la coexistencia de múltiples sistemas de conocimiento en el ámbito común, el respeto a la diversidad de formas de vida, ideas e ideologías, y la creatividad y la innovación.

Estas esferas se entrecruzan entre sí y la vida se vive -sobre todo- dentro de esas intersecciones. Aún cuando casi ninguna iniciativa ha logrado la transformación en todas las esferas, la regla general utilizada es considerarlas como alternativas si buscan transformar al menos dos de estas esferas y si los esfuerzos no vulneran gravemente ninguna de las otras tres y consideran acciones en ellas también.

La macro transformación no se produce a partir de iniciativas individuales que actúan por sí solas: los grandes cambios sólo son posibles cuando una masa crítica de movimientos en resistencia y alternativas son capaces de unirse a través de redes horizontales. No se trata de *replicar* iniciativas que han tenido éxito (o simplemente copiar unas a otras, lo que no suele ser apropiado en contextos diferentes), ni de *ampliarlas verticalmente (upscaling)* (ya que agrandar iniciativas tiende a la burocracia, la rigidez y a debilitar los valores originales), sino de *extenderlas horizontalmente (outscaling)*. En esta modalidad, los colectivos y las instituciones pueden aprender de otras iniciativas, adoptar las propuestas de transformación con modificaciones adecuadas a sus propios contextos y, a partir de ello, conectarse en redes a través de espacios geográficos, culturales y sectoriales para alcanzar una escala que permita ofrecer una alternativa sistémica. Dichas redes se basan en la articulación de colectivos locales, con intereses comunes e instituciones colectivas responsables de la coordinación y la amplificación.

Esta ampliación, especialmente de la organización local a la global, no se produce necesariamente por sí sola. Las comunidades en los territorios suelen estar demasiado ocupadas con sus propias luchas para encontrar tiempo o capacidades para extenderse horizontalmente. Además, deben hacer frente a poderosas limitaciones culturales, geográficas y de recursos. La creación de estas redes a mayor escala requiere de un esfuerzo especial. Es aquí donde entra en juego la visión de un Tapiz Global de Alternativas.

Visión y práctica

El TGA se puso en marcha a mediados de 2019, tras varios años de discusiones y diálogos.⁵ La propuesta fue acogida con entusiasmo en las sesiones exploratorias celebradas en varios encuentros internacionales de redes regionales y nacionales. Estos debates, en los que participaron centenares de personas de distintas procedencias y convicciones, aportaron sugerencias para mejorar el proceso propuesto. Conscientes de que algunos procesos globales pueden llegar a ser excluyentes y separarse de lo que ocurre en los territorios, las personas participantes reafirmaron la importancia de arraigarse y respetar las iniciativas comunitarias de base y de incluir a representantes de los territorios. Lo anterior requiere de un proceso que funcione en varios idiomas y que parta desde lo local, se extienda a niveles más amplios y luego regrese a retroalimentar a lo local una vez más. Los participantes también reconocieron que este esfuerzo supondría un enorme reto, quizá demasiado ambicioso, y que lograr un funcionamiento no jerárquico y verdaderamente democrático es una lucha cambiante y abierta. Aun así, se llegó al consenso de que la mera necesidad de un foro de este tipo justificaba el seguir adelante a pesar de los enormes riesgos previstos.

El TGA colabora con iniciativas alternativas para apoyar el aprendizaje mutuo y reforzar la esperanza y la inspiración a través de diálogos entre diversas visiones, ontologías y epistemologías del mundo. También busca construir colaboraciones entre iniciativas para ampliar su alcance, aumentar su profundidad y extender su impacto. Otros objetivos incluyen la solidaridad y proveer apoyo en momentos de necesidad –por ejemplo, cuando alguna iniciativa es amenazada por algún estado o corporación–, así como en la elaboración de estrategias colaborativas para difundir y profundizar estas alternativas y formular acciones que permitan cambiar la macro-situación. A través de sus actividades, el TGA puede fomentar el tejido horizontal de redes y plataformas donde aún no existen. También busca generar una visión colectiva de futuros alternativos, respetando la pluralidad de alternativas alrededor del mundo.

El TGA se ha expandido a través de una lista cada vez más grande de *Promotores (Endorsers)* y *Tejedores (Weavers)*. Los promotores son –en su mayoría– redes y grupos regionales o mundiales que afirman un compromiso con los valores y la misión del TGA, y con cuya colaboración estratégica podría ampliar su labor. Pero aún más importantes son nuestros tejedores, núcleos organizativos que reúnen alternativas radicales y enraizadas a escala nacional o regional. Al inicio de 2023, existen cuatro tejedores dentro del TGA y se dialoga activamente con varias otras redes para promover que se conviertan en tejedores.⁶

En 2020 se creó la *Asamblea* del TGA, formada por un equipo central y representantes de tejedores y promotores. La Asamblea se reúne en línea cada tres meses y se reunirá en persona, por primera vez, en agosto de 2023. A medida que el TGA crezca en alcance geográfico e integrantes, la Asamblea tendrá que asumir un papel cada vez más crucial a la hora de equilibrar la autonomía y particularidad de cada tejedor y promotor con la necesidad de crear algún tipo de facilitación y coordinación central que no se convierta en un centro de poder propio. Reconociendo que un proceso como este sólo puede mantenerse unido mediante actividades colectivas periódicas y resultados visibles, el equipo central, junto con otros integrantes, ha organizado una serie de actividades que incluye seminarios virtuales para elevar las voces de las comunidades que mostraron resiliencia desde los territorios en

⁵ Esta idea se propuso, por primera vez, en "Global Alternatives Confluence" en 2016, en la Conferencia Internacional de Decrecimiento en Budapest. Sus inspiraciones fueron *Vikalp Sangam* (Confluencia de Alternativas) en la India, las florecientes redes de decrecimiento y bienes comunes en Europa, plataformas en las Américas como *Crianza Mutua* y algunas corrientes del Foro Social Mundial centradas en la transformación.

⁶ Para consultar la lista completa de tejedores, véase <https://globaltapestryofalternatives.org/weavers:index>

medio de la pandemia global; una publicación periódica bimensual llamada *Tejiendo Alternativas*; diálogos en línea entre tejedores para una mayor comprensión de las luchas en diferentes contextos culturales y geográficos⁷; y generar y colaborar con la formación de otras redes globales.⁸

A través de estos esfuerzos, el TGA también intenta estimular una visión colectiva sobre un mundo justo y cómo podemos llegar a él. Aún así, tenemos muchas preguntas que explorar: ¿Cuál es la relación entre los seres humanos y el resto de la naturaleza cuando esta también tiene su propia *agencia*?, ¿cuál es la relación entre las generaciones actuales y las futuras?, ¿Cómo desafiar las fronteras políticas de los Estados-nación que dividen los flujos naturales y culturales? ¿cómo desafiar al propio Estado al tiempo que se aborda la necesidad de que los Estados sean responsables y receptivos?, ¿Qué visiones y estrategias de cambio son más urgentes y eficaces, desde la prefiguración en el territorio hasta la resistencia?, ¿Cuál es la relación entre la acción local comunitaria, en la que los seres humanos encuentran sentido, y las transformaciones globales necesarias para hacer retroceder y transformar las fuerzas macroeconómicas y políticas?, ¿Cómo se vería un sistema de gobernanza global que responda y rinda cuentas a las comunidades y a la naturaleza?, ¿Cómo pueden relacionarse las identidades locales basadas en el territorio (étnicas, culturales, nacionales) con identidades más amplias, incluso globales (como humanos, ciudadanxs de la Tierra o seres vivos)?, ¿Cómo se resuelven las "compensaciones" reales y percibidas, por ejemplo, entre las preocupaciones ecológicas urgentes y los medios de subsistencia de los trabajadores de las industrias "sucias"? Aunque muchos de quienes participamos en el proceso del TGA tenemos nuestra propia visión e ideas sobre estas y otras cuestiones cruciales, no nos consideramos proveedores de respuestas preconcebidas, sino más bien de un proceso en el que las respuestas surgen colectivamente.

Dados los retos que plantean las diferentes ideologías, lenguas, culturas y capacidades, la síntesis de lo local a lo global no es fácil. Pero si logramos articular un *proceso* adecuado y dedicamos tiempo a fomentar la confianza y el entendimiento, tendremos posibilidades de conseguir algo útil y potencialmente transformador. También tenemos claro que este proceso debe construirse desde el interior del Sur Global, con una sensible colaboración del Norte Global, invirtiendo el tipo de dominación que se observa -incluso- en espacios alternativos.

¿El futuro de GTA?

Es importante que el TGA no se institucionalice y produzca estructuras burocráticas y centralizadas de toma de decisiones; debe permanecer como un proceso y una plataforma abiertos y una identidad que muchos puedan "apropiarse" y utilizar. Aunque al principio existe una necesidad de contar con un equipo central que sostenga el proceso y estimule conexiones y tejidos, nuestra esperanza es que, con el tiempo, no se necesite, y que el tejido se produzca de forma distribuida. Se trata de una tarea difícil en un mundo en el que los seres humanos casi han olvidado cómo vivir sus vidas sin centros de control y mando, pero no es imposible.

7 Puede encontrarlos en <https://globaltapestryofalternatives.org>.

8 Una de ellas, *Adelante* (<https://adelante.global>), es una plataforma de ocho redes y plataformas mundiales, entre las que se incluyen integrantes del Foro Social Mundial, Global Green New Deal y Progressive International, para sinergizar sus actividades y crear más aprendizaje cruzado. Otra, *PeDAGoG* (<https://globaltapestryofalternatives.org/pedagog>), es un foro para académicos y activistas que trabajan en niveles educativos "superiores" para compartir cursos, pedagogías y enfoques alternativos a la educación convencional.

No subestimamos los enormes retos a los que se enfrenta un proceso como el TGA: No sólo nos enfrentamos a las fuerzas políticas y económicas más poderosas de la historia, sino también a las propias fragilidades humanas, como segregaciones territoriales, egos y mentes cerradas que inhiben la colaboración. También debemos trabajar para fomentar y mantener un propósito común y un sentido de comunidad, respetando al mismo tiempo la pluralidad de los constituyentes y afiliados del TGA. Nuestros tejedores están entablando un diálogo permanente para crear un documento de síntesis sobre el diagnóstico y el pronóstico, los hilos comunes que pueden unirnos, las diferencias que debemos respetar mutuamente y los criterios compartidos para definir alternativas radicales. Si se mantiene colectivamente a través del tejido horizontal, el TGA puede crear una visión –no impuesta desde arriba como ocurre en un partido u organización convencional– que una desde abajo para propiciar acciones global coordinadas.

También somos conscientes de que no existe un punto final en el movimiento hacia una Gran Transición; es muy probable que este sea siempre un trabajo en curso, a medida que surjan nuevos problemas o resurjan los antiguos. ¿Cómo puede el proceso de transformación ser lo suficientemente ágil y reflexivo para que permita la evolución y se mantenga de manera justa? A medida que sucede el cambio, también surgirán cuestiones de poder, democracia, producción, intercambio, consumo, relaciones entre individuos y comunidades, y otras, en busca de resoluciones que sean pertinentes al menos en ese momento. La propia dinámica interna del TGA se hará más compleja y requerirá de una innovación constante y una facilitación suave, a medida que mantenga su crecimiento. ¿Puede una plataforma como el TGA, junto con otras plataformas globales en espacios de colaboración, ayudar a alcanzar tales resoluciones a través de los procesos mencionados, especialmente la combinación de visión y práctica, y la promoción de políticas prefigurativas y transfigurativas? Esta es la esperanza y la invitación.